



smartphones facilitan la proliferación de las conductas académicas deshonestas. Se trata de un fenómeno creciente que causa preocupación en escuelas, universidades y protagonistas del escenario educativo. Estas prácticas, son, además, difíciles de detectar debido al anonimato preponderante en la red y a la discreción con la que se llevan a cabo en aulas de todo el país.

Estos alumnos visten y dominan una tecnología propia de su entorno y época. El continuo uso de este tipo de tecnologías tienta a aprovechar la "ventaja estratégica" respecto a los profesores; smartphones, aplicaciones de Android, bluetooth o Wikipedia conforman su peculiar arsenal.

En los últimos tiempos han aparecido nuevos conceptos como las "fábricas de trabajos académicos" que son sitios web donde es posible comprar una tesina, proyecto o trabajo final de carrera. La redacción corre a cargo de profesionales

"Yo creo que no se siente mal, aquel que copia solo se siente culpable si se le advierte en clase o se le pilla", según el sociólogo de la Universidad de Salamanca David Doncel

que garantizan la máxima discreción por un módico pago. Se trata de "estar a la altura" y silenciar posibles sospechas de los profesores en el momento de la presentación.

Fechas concretas. Estos fraudes se intensifican en los meses de septiembre, febrero y junio, épocas que coinciden con pruebas de acceso y exámenes finales. En nuestro país existen unas 20 empresas o proveedores de artfulugos que parecen sacados de películas; chuletas electrónicas, pingañillos, sistemas de retransmisión remota, tintas invisibles para redactar en folios aparentemente en blanco, prendas, faldas y camisas con doble fondo, gafas con reflectores ocultos en sus lentes... El colectivo estudiantil es uno de los segmentos con mayor demanda de estos artfulugos. En épocas como las que hemos mencionado antes llegan a aumentar un 200% sus ventas.

Picaresca en las aulas

Las conductas fraudulentas en las aulas proliferan de la mano de los avances tecnológicos. Se consolida la aparición de empresas dedicadas a proveer al mercado todo tipo de artfulugos al servicio de la picaresca académica. Hacer una tesis, trabajo o examen ahora es más fácil con la ayuda de la electrónica.

CONCHI IGLESIAS | SALAMANCA

FÁBRICAS de diplomas en Internet, artfulugos tecnológicos destinados a copiar en clase, pingañillos con control remoto o suplantación de trabajos académicos son un ejemplo del mercado de las conductas académicamente fraudulentas. Todo vale para aprobar: "La picaresca en las aulas prolifera de la mano de los avances tecnológicos", afirma Francisco Canals, director de la Agencia para la Picaresca que realiza investigaciones para controlar y evitar este tipo de fraudes.

Según el sociólogo salmantino David Doncel "copiar en los exámenes se inicia porque la gente quiere maximizar sus recursos; aprobar sin tener que esforzarse demasiado". Con las tecnologías de hoy en día los alumnos se acomodan; "los estudiantes prueban a ver

si suena la flauta y sin estudiar aprueban; con la crisis puede que muchos estudiantes tengan que compaginar sus estudios con trabajo y les falta tiempo para estudiar y por ello copian", afirma David Doncel.

El sociólogo asegura que existen tres perfiles de estudiantes; "Los que nunca copian y no se atreverían a copiar debido a su educación. Aquellos que alguna vez tienen tentación y algún día suelto preguntan en algún examen a sus compañeros aunque no lo suelen hacer. Y, por último, aquellos que por rutina siempre copian, los que llamaríamos profesionales. Le dedican tiempo y esfuerzo a la preparación de los mecanismos para copiar". Estos tres perfiles de alumnos los podemos apreciar hoy en nuestros colegios y universidades.

El uso generalizado de Internet, el 'bluetooth' o los



Mientras que en el Reino Unido o Francia copiar constituye un auténtico daño al honor y al prestigio personal, en España la cultura de la picaresca es mucho más permisiva. Ser "pillado" copiando parece no pasar de perder la convocatoria y ser expulsado del aula inmediatamente. En China copiar en un aula puede suponer la expulsión indefinida de la universidad y en el Reino Unido supone sufrir un castigo más ejemplar como cursar baja en el centro durante un trimestre entero.

Las empresas proveedoras de los artilugios para copiar son empresas legalmente constituidas y ofrecen una gran transparencia en sus actividades ya que saben que copiar no constituye la comisión de ningún delito.

En sus escaparates es posible encontrar todo tipo de artilugios; un diccionario de latín con doble fondo en su interior se puede conseguir por unos 50 euros, un pinganillo puede oscilar entre los 200 y 900 euros según el modelo. Basta con teclear "copiar en clase" en motores de búsqueda como Google para comprobar cómo

Un nuevo arquetipo de alumno: tecnificado, caracterizado por el uso de las nuevas tecnologías

estas empresas se anuncian o como usuarios te facilitan "tácticas" para copiar sin ser "pillado".

Son prácticas en ocasiones difíciles de detectar ya que, por ejemplo, algunos alumnos introducen faltas de ortografía deliberadas con la finalidad de no presentar un trabajo demasiado perfecto previamente copiado en un examen. Se trata en definitiva, de evitar sospechas.

Por otro lado, muchas empresas han visto la oportunidad de este negocio comercializando contramedidas que escuelas y profesores pueden utilizar para controlar si los artículos y trabajos han sido sacados de la red. Sitios web como www.copyscape.com o <http://probo.citilab.eu/> permiten comparar párrafos, textos y documentos detectando contenidos duplicados y desvelando la fuente original de un texto.

Está la responsabilidad en los alumnos de darse cuenta que copiar es un paso atrás y no hacia adelante en la educación y futuro de los jóvenes.

"Aprobar es lo importante"

"Sin duda debemos preguntarnos qué hay detrás de la deshonestidad académica, qué factores la potencian", destaca el sociólogo de la Universidad de Salamanca Fernando Gil Villa

SEGÚN el sociólogo Fernando Gil Villa, "hay un fraude académico docente y otro discente. Dentro del primero, la práctica más habitual es el plagio, por encima de la compra de materiales. En el caso de los alumnos, copiar en los exámenes y plagiar en los trabajos. Ambas dimensiones están conectadas precisamente porque obedecen a las mismas razones".

A su juicio, "debemos preguntarnos qué hay detrás de la deshonestidad académica, qué factores la potencian".

En este sentido añade que "habría que pensar en primer lugar, en el tipo de sistema de enseñanza que tenemos".

Una de las conclusiones a la que llega el sociólogo de la Universidad de Salamanca es que se copia más en aquellos sistemas en los que la competencia es más fuerte.

Además, "muchos adolescentes tienen entre sus héroes a mafiosos y narcotraficantes. Desde los dibujos animados a los videojuegos lo que importa es ganar aunque haya que utilizar la violencia", según apunta Gil Villa.



El profesor Gil Villa en la Universidad salmantina.

por ganar puestos en los rankings internacionales como el que establece el famoso informe de Pisa entre las universidades, estimulan el credencialismo, que es hijo del pragmatismo y del egoísmo".

Y añade al respecto que lo que importa es conseguir el aprobado, o los créditos o la publicación en ciertas revistas, "aunque para ello haya que sacrificar otras cosas importantes".

"Hay pocos estudios sobre el fraude académico pero casi todos y en países tan diversos como Estados Unidos y México, coinciden en que es una práctica habitual. La mayoría de los encuestados reconoce que copió alguna vez en su vida y en sus centros es relativamente habitual", afirma Fernando Gil Villa.

El sociólogo plantea la pregunta de: ¿Qué se puede hacer para acabar con la deshonestidad académica? Fernando Gil propone endurecer los castigos o plantear un nuevo sistema educativo.

Noticias cortas

EL PINGANILLO: LA MICROCHULETA QUE TRIUNFA PARA COPIAR EN LOS EXÁMENES. Las tecnologías para aprobar sin estudiar se hacen cada vez más difíciles de detectar. Profesores y alumnos que sí se esfuerzan se desesperan ante la falta de reacción.

COPIANDO EN GRUPO. ¿Cómo combatir la copia con exámenes a 150 personas? Un profesor de Económicas en la UMA, al recoger los exámenes se dio cuenta de lo que acababa de pasar. Se lo dijo una alumna: "A ver si controla más el whatsapp". "¿Por qué lo dices?". "Porque han hecho un grupo de más de 100 personas, han pasado una foto a las respuestas y ya está". Lo que hizo este profesor fue cambiar el examen para el turno de tarde.

TRÁFICO IMPLANTA EL EXAMEN DE CONDUCIR A TRAVÉS DE ORDENADOR. El sistema dificulta que los alumnos puedan copiar ya que las cuestiones son diferentes para todos ellos. Un sistema informático elige al azar las preguntas.



ANDREA ORTIZ PORRAS
ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA.

"la nota o el tan deseado aprobado es algo personal, y por tanto, allá cada uno"

LA SENSACIÓN NO ES LA MISMA. "Quién no ha echado mano alguna vez de una chuleta, ha echado un vistazo al examen del compañero de al lado o ha intentado preguntar la respuesta a un amigo. Aunque cierto es, que es algo injusto que el esfuerzo de personas dedicado a horas de estudio tenga el mismo resultado y beneficio que el de las personas que se dedican a copiar en todos sus exámenes y que además puede llevar a la mala costumbre del mínimo esfuerzo. He de decir que la sensación y el sentimiento de aprobar un examen copiando, no es el mismo que estudiando".



CARLOS ALLER
ESTUDIANTE DE MAGISTERIO EN LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA

"Si copias no aprendes los contenidos que en un futuro necesitarás para tu trabajo"

LO QUE CUENTA ES APRENDER. Considero que copiar en los exámenes es una forma de engañarse a sí mismo, ya que de nada sirve obtener un 8, un 9 o un 10, si el día de mañana cuando necesites usar ese conocimiento en un trabajo o en tu vida diaria, no lo recordarás y esa buena nota obtenida no podrá servirte de ayuda. Por ello creo, que aunque la tecnología mejore y surjan nuevas técnicas para copiar, desde los propios estudiantes deberíamos erradicarlas y emplear el tiempo que se tarda en idear estos métodos y en llevarlos a cabo, en aprender e interiorizar los conocimientos que de verdad necesitaremos para nuestro día a día.



LUCÍA RODRÍGUEZ
ESTUDIANTE DE E.S.O EN SALAMANCA

"Si ves que tus compañeros aprueban copiando, te dan ganas de hacerlo también"

NO ES JUSTO PARA LOS QUE ESTUDIAN. "Me parece mal porque todo el mundo tiene que tener las mismas posibilidades tanto para aprobar como para suspender. No podemos permitir que alguien copie en un examen y saque mayor nota que alguien que se lo ha estudiado y ha dedicado su tiempo a la materia. A la gente que copian les deberían suspender ese examen y castigarle de una forma severa para que aprendan el error y recapaciten sobre ello. Cuando veo a alguien copiar en clase, me dan ganas de decirselo al profesor pero al final nadie se chiva y todo el mundo termina copiando".